

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.	20
PROVINCIA: trimestre adelantado.	20
Por conducto de los correspondientes.	24
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.	70
Idem idem semestre.	120

Remitidos, anuncios y comunicados a precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

MARTES 6 DE AGOSTO DE 1873.

LA PRENSA.

MADRID 6 DE AGOSTO DE 1873.

NI PESIMISTAS NI CONFIDADOS.

Mientras los periódicos radicales se ocupan en sostener polémicas estériles con los alfonsinos y carlistas, y en dirigir groseros insultos a los hombres del partido constitucional, ninguno de los órganos oficiales del ministerio se encarga, como parecía y era lógico y natural que hicieran, de desmentir los rumores, de extirpar las preocupaciones, de desvanecer los temores y recelos que la opinión pública abraza sobre los propósitos y las tendencias de la mayoría del partido radical.

Extraña, tanto más, este silencio, cuanto que la prensa republicana ayuda, con su lenguaje resuelto, atrevido y enérgico, a robustecer aquellas preocupaciones y temores.

Si fuéramos impresionables y nos dejáramos arrastrar por las corrientes del rumor público, ocasión sería esta de excitar el patriotismo, no sólo de todos los buenos liberales, sino también de todos los españoles honrados.

Creeríamos, por ejemplo, que quizá en un plazo, por desgracia, muy próximo, la obra revolucionaria está llamada a sufrir trascendentales modificaciones en sus elementos más esenciales, si no es ya que se derrumba por completo; creeríamos también que el partido dominante, que los hombres dueños del poder, con tan poco acierto como patriotismo, están destinados a consumar la traición más negra que un partido puede cometer; creeríamos, además, que la dinastía de Saboya, obedeciendo a sus nobles, honradas y liberales tradiciones de no imponerse jamás a un pueblo y de no ocasionar con violentas resistencias, conflictos y trastornos, siempre de consecuencias tristes y dolorosas para una nación, se muestra inclinada a resignar su soberanía en la del pueblo que un día le entregara sus destinos; creeríamos, por último, concretando más las múltiples, pero gravísimas, versiones de la opinión pública que las próximas elecciones van a ser fecundas en trastornos promovidos por las exigencias de los republicanos; que las futuras Cortes reunirán una numerosa y potente minoría federal, si no es, como creen muchos, que ese partido consiguiera una verdadera mayoría que, en vista del resultado de las próximas elecciones, los cimbríos secundarían las tendencias del republicarismo, apoyarían la inclinación más o menos manifiesta del monarca a una honrosa abdicación y que por estos procedimientos, o acaso por otros más violentos si fueran necesarios, llegarían las futuras Cortes a declararse en Constituyentes y a plantear en este desgraciado país la forma de Gobierno de una república que, no sabemos si sería conservadora a la manera de la que existe en Francia o turbulentamente revolucionaria, templada o demagógica, de abajo o de arriba, pero que de todos modos había de producir una profunda y desastrosa conmoción en este pueblo

tan sensato y regido durante tantos siglos por la institución monárquica.

Peró por más que estas versiones y otras todavía más graves lleguen a nosotros en diferentes formas, todos los días y a todas horas, por más que los anteriores rumores sean públicos en las calles, en los círculos políticos y aun en las columnas de algunos periódicos, por más que la anarquía mansa pero latente en que vivimos sea indicio harto siniestro aunque fuidado del desequilibrio social que a más andar se nos viene encima, por más, en fin, que la conducta del partido radical y sobre todo las exigencias de los cimbríos den algún fundamento a aquellas noticias y robustezcan los rumores de que nos hacemos cargo, no hemos de ser nosotros, los que acobajamos sin reserva, sin prudencia, sin desconfianza, sin recelo tan tristes como pavorosos augurios.

Sería necesaria una gran candidez, una suspicaz malicia o un ciego pesimismo para dar asentimiento a todas estas absurdas preocupaciones del vulgo. No seremos, pues, nosotros quienes las patrocinemos. Pero ¿quiere decir esto tampoco que veamos un porvenir risueño y que en los días de duda amarga y de ansiedad que se presentan podamos vivir tranquilos y confiados?

Desgraciadamente eso sería un optimismo acaso todavía más funesto que aquellos recelos.

Digámoslo, pues, de una vez y con franqueza. No lo vemos todo perdido, pero sí en inminente riesgo; no nos echamos traición en los hombres del poder, hasta el punto de echar abajo la institución que con nosotros juraron guardar y sostener; pero debemos vivir recelosos de las aficiones que empieza a mostrar una parte de esa misma fracción que hoy nos domina dictatorialmente; no debemos agravar con fatídicos anuncios la ya triste y difícil situación en que nos encontramos; pero no podemos tampoco creer que por el camino, que por la marcha actual de la política venga remedio alguno para los males de la patria; no podemos ser, en fin, ni pesimistas ni confiados.

NOTICIAS ELECTORALES.

A continuación publicamos las noticias que referentes a las próximas elecciones circulan, aunque no todas sean en nuestro concepto exactas.

«Los comités radicales de la provincia de Siria han acordado presentar candidatos para diputados a Cortes: por la capital, a D. Basilio de la Orden y por Burgo de Osma a D. Manuel Ruiz Zorrilla. Para los distritos de Agreda y Almazán aún no se han designado candidatos.»

Se supone que serán federales.

«En la provincia de Cádiz están indicados para las próximas elecciones los Sres. Paul y Picardo, Benot, Navarrete, Jimenez Mena, Moreno Rodríguez, Cala, Garrido y Agüera.

Todos federales.

«En la provincia de Sevilla parece que están acordadas y admitidas por radicales y republicanos

las siguientes candidaturas: por la capital los señores Calzada, Castelar, Rivero (D. Nicolás), y Rubio (D. Federico); por Sanlúcar la Mayor, D. Manuel Cabello Gatica; por Utrera, el Sr. Fantoni; por Cazalla, el Sr. Fantoni; por Estepa, el Sr. Ramos Calderon; por Moron, el Sr. Perez Vera; por Carmona, el Sr. Cabello de la Vega, republicano; por Ecija, el Sr. Rivero, y por Marchena no se sabe todavía quién, aunque se cree sea un republicano.

Continúan triunfando los republicanos.

«Por Canjayer (Almería) lucharán en las elecciones próximas los Sres. Toro y Moya, conservador, y Salmeron (D. F.), radical. Son además candidatos radicales por aquella provincia los Sres. Anglada, Damato y Avellan.

«Por el distrito de Barbastro lucharán en las próximas elecciones los Sres. Blanc, republicano, y Pardo de la Casta, radical.

«Por Huesca lucharán en las próximas elecciones los Sres. García Lopez y Gonzalez (D. Fernando), ambos republicanos, si bien intransigente el primero.

Y siguen los republicanos.

«Los comités de provincia han acordado las siguientes candidaturas para diputados a Cortes:

Palencia, por la capital, D. Manuel Alvarez Lopez; Toledo, por la capital, el Sr. Ibarra; por Illescas, D. Juan Manuel Martínez; por Orgaz, D. Enrique Martos, y por Lillo, el Sr. Huelves.

«Segovia, por la capital, el Sr. Romero Gil Sanz; por Cuellar, el Sr. Saulate; por Santa Maria de Nieva, el Sr. Martinez, y por Riaza, el Sr. Ramirez.

«Por Moron parece que los republicanos presentan candidato al secretario del directorio D. Ricardo Lopez.

«Por el distrito de la Puebla de Sanabria se presenta candidato radical D. Felipe Bobillo, y dícese que por Alcanices se presenta también el Sr. Rivera Delgado.

«Por la provincia de Lérida parece que son candidatos probables en las próximas elecciones los Sres. Lagunero, Palacios y Gris Benitez, radicales, y tres republicanos.

«Los radicales presentan candidato por Naval-moral de la Mata al ex-concejal de Madrid D. Gregorio de las Pozas. Los conservadores votarán al Sr. Angulo (D. Santiago).

«En la Caniza presentan candidato de oposición al Sr. Elduayen, en Puenteareas al Sr. Bugallal, en Vigo al republicano Sr. Chao y en Pontevedra al señor marqués de la Vega de Armijo.

«El marqués de Benamejí, ayer miembro de la junta central carlista, parece que será candidato apoyado por los elementos adictos a la situación, lo cual prueba que dicho señor ha roto sus relaciones con los antiguos amigos.

«Por Leon es candidato radical el Sr. Arriola, por Astorga el Sr. Miranda, por La Baneza el señor Gonzalez Ugidos, por Valencia de Don Juan el señor Fernandez de las Cuevas, por La Vecilla el se-

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 416.

por Ruiz Gomez, y por Murias se cree que el señor Alvarez Taladriz.

«El vizconde de Torres Solanot se presenta candidato por Boltana.

«Ha sido proclamado candidato radical por el distrito de Cazalla (Sevilla) el Sr. Castelló.

«Los candidatos para diputados acordados por los comités radicales de las Baleares para los tres distritos de la capital son: D. Sebastian Vila, D. Pedro Sanz y D. Gabriel Reus.

«En la provincia de Orense luchan en Rivadéo el Sr. Miralles, en Viana el Sr. Macías Castelo, en Verín, el Sr. Feijoo Sotomayor, los tres ex-diputados de la mayoría del último Congreso.

También se presenta en Carballino, de oposición, el ex-diputado Sr. Quiroga.

«En Velez-Málaga los republicanos parece que han acordado dar sus votos para diputado al señor Giner de los Rios, director de LA PROPAGANDA.

«Nuestro distinguido amigo el Sr. Balaguer se presenta candidato por el distrito de Villanueva y Geltrú.

«Es seguro el triunfo del Sr. Sagasta por Torrecilla del Cameros; así como de los Sres. Ardanz, Romero Ortiz, Calderon, Cánovas y otros, por los distritos que han venido representando.

«Resulta, pues, de las noticias incompletas que damos, que el elemento federal, apoyado por el Gobierno, triunfará en más de 140 distritos, sin contar unos 80 cimbríos (así se llamarán), hechos de golpe por los hombres del poder, y los cuales formarán también en la montaña, para que no se les confunda con los dinásticos.

«Si el Sr. Zorrilla es leal a la causa que juró, deba decir al rey D. Amadeo I, toda la horrible verdad de lo que está próximo a suceder. La España monárquica, entregada hoy a una turba de aventureros políticos está próxima a desaparecer al grito de ¡Viva la república! lanzado desde los escaños del Parlamento.

«El Gobierno, con sus insensatas complacencias, lo ha querido así: aún puede, sin embargo, advertir su error al único que puede remediarlo.

«Eso sería de hombres dignos y leales. Veremos cómo procede el Gabinete Martin-Gala.

CRÓNICA POLITICA.

«El sepulturero Sr. Mata, aunque se resista a creerlo el sentido común, es todavía gobernador civil de esta provincia; y en el desempeño de tan importante cargo, continúa dando pruebas elocuentes de la torpeza y arbitrariedad que le caracterizan, y vamos a probarlo.

«El anciano, respetable y siempre liberal D. Agustín Crespo, capellan de la cárcel de villa, ha sido declarado cesante y sustituido por un presbítero absolutista, cuyo apellido nos recuerda las persecuciones y martirios de los liberales, en virtud de lo dispuesto por el gobernador radical Sr. D. Pedro Mata.

hubieses llegado a conocerme. ¿Sabes por qué? Porque soy... fea, muy fea! ¿Cuánto trabajo me cuesta escribir esa palabra para que tú la leas! Pero estoy en el lecho de la muerte y debo confesarlo, todo.

«Cuando llegué a comprender que confundías mi cara con la de Elisa, tuve impulsos de decirte que yo no era la joven que habías visto, pero callé. Temí que en cuanto lo supieras, tuvieses más deseos de conocerme, lograras verme un día y te horrorizaras de mí.

«¿Y necesitaba tanto de tu amor! Como me conocía a mí misma, hía de ti al principio de nuestro afecto, porque sabía que mi rostro ahogaría el germen de tu pasión naciente. Y me decía: «Cuando vaya conociendo todos los secretos de mi corazón; cuando esté segura de que su carino se ha arraigado lo bastante para sufrir los más rudos embates, entonces podré llegarte a él y decirte: Mira, me bien, soy muy fea; tú no me sonabas así, ¿no es verdad? Pero ¿qué importa? tu corazón es mío; me le has entregado por mi alma, y mi alma es siempre la misma.»

pero aún me parecía que podría vivir algunos meses. La noche del baile, ¿te acuerdas? Esa noche en que fui tan feliz a tu lado, en que tanto goce: esa noche en que vi recompensada toda una vida de amargura, me dió mucho placer; ¡pero me hizo tanto daño! Aquella suprema emoción agotó las fuerzas de mi cuerpo, ya debilitadas por la solitaria sobre-excitación, que ha sido mi compañera constante desde que amo. ¡Oh! He sido muy feliz estos últimos meses, y tanta dicha no debía durar largo tiempo.

«Oye: yo no soy la joven que viste a bordo del vapor en Barcelona; esa Elisa, joven, se quedó en Zaragoza, donde vivía su familia y su amante, con el que se ha casado hace muy poco. Margarita, la dueña del diario, era esa triste tapada que la acompañaba, y en la cual apenas debiste reparar. Cuando recibí tu carta hablándome de tu amor, creí que era de mí de quien te habías enamorado sin conocerme, y ansiosa como estaba de pasión acepté la tuya, resuelta a evitar que me vieras.

«Por que era imposible que me amaras si

«Mira V., todavía no lo sé; pero lo sabré muy pronto; ¡como solo hace quince días que han venido! Viven en el segundo.

«Quince días solo! —

«Ya lo creo; tenían tomada la casa y tuvimos que ir a buscar su equipaje la víspera al ferro-carril; con que ya vé V. si sabré...

«¡Pero si es imposible! — decía absorto entre mis pensamientos y emociones.

«Pero el nombre de él le sé bien; se llama...

«No importa; — interrumpí dejándola y saliendo a la calle.

«Se llama don Luis, — proseguía la agra-decida portera acompañándome. — Y V. dis-mule; mañana ya sabré eso; venga V. mañana y...

Sin escucharla más, eché a andar hacia mi casa trastornado, medio loco, haciendo toda clase de conjeturas sin acabar de convencerme de lo que había visto, y preguntándome a cada paso si no estaba alucinado.

«Era esa mujer Margarita? ¿No lo era? Si lo era, ¿cómo me explicaba su conducta? Si no

Como este caballero, lo mismo que la mayor parte de los radicales, incluso el jefe de pelea y todos sus compañeros de ministerio, guardaban prudentemente el cuerpo: en los tiempos en que se perseguía y encarcelaba a los liberales, no habrán tenido ocasión de conocer al modesto presbítero don Agustín Crespo, permitase al que estas líneas escribe, que denuncie ante el país este hecho escandaloso e irritante, haciendo públicos los servicios de verdadera importancia que ha prestado en la cárcel de villa nuestro amigo el Sr. Crespo; y al hacerlo, apelamos a todos los liberales que, por serlo, han sufrido conmigo repetidos encarcelamientos, con la seguridad de que ninguno desmentirá nuestras apreciaciones.

El Sr. Crespo, en su calidad de sacerdote, y oyendo las inspiraciones de su conciencia liberal, ha sido en el Saladero la providencia de los patriotas perseguidos y encarcelados. En todas las dependencias de la cárcel se veía la noble figura de nuestro amigo, ejerciendo las augustas funciones de su ministerio, animando con su presencia a los abatidos, socorriendo a los necesitados y distinguiendo siempre a los que no habían cometido otra falta o delito que conspirar contra la tiranía de los borbones y por el triunfo de la libertad.

Si permitido nos fuera, citaríamos algunos nombres de los que en aquellos tiempos, de odiosa memoria, estaban, con el que estos renglones escribe, sepultados en hediondos calabozos, para que uniesen su voz a la nuestra y condenaran la inexplicable e incomprensible cesantía de nuestro querido amigo el Sr. Crespo, con la completa seguridad de que ninguno, siquiera militase en distinto campo, dejaría de anatematizarla.

Estaba reservado a un Gobierno radical este escándalo, porque ninguno de los que le componen y secundan, con raras excepciones, se atrevía a radicalizar en los tiempos en que se perseguía y encarcelaba a los liberales; estaba reservado al Sr. Mata, liberal de ojatería, el declarar cesante al modesto sacerdote y entusiasta patriota, Sr. Crespo, precisamente en el último período de su vida, consagrada leal y decididamente a la causa de la libertad.

¡Ah, Sr. Mata! ¿Dónde estaba V. E. cuando el presbítero Sr. Crespo gemía en los calabozos y presidió, víctima de su amor a la libertad? ¿Dónde estaba V. E. cuando el Sr. Crespo, encorvado bajo el peso de los años y de las terribles penas que había sufrido por su patriotismo, descendía a los calabozos en que estábamos encerrados, a prodigarnos toda clase de consuelos y a socorrer nuestras necesidades? ¿Y no ha temblado vuestra mano al firmar la cesantía del modesto sacerdote y ardiente liberal Sr. Crespo? Pues peor para V. E., Sr. Mata. En cambio, los que no alardeamos de radicales nos la hubiéramos cortado antes que firmarla.

Perdónenos LA CORRESPONDENCIA, pero debemos advertirle que no se corresponde al favor del público, a quien tanto debe el diario noticioso, dándole noticias evidentemente falsas o rectificaciones de encargo, que a su vez rectifican después los sucesos.

«No es cierto, no es verdad,» son las dos conclusiones ministeriales que ese diario estampa en sus columnas con frecuencia tanto sospechosas, y generalmente lo que no es cierto ni verdad es lo que arrojan las cuartillas escritas en los ministerios con el V.º B.º de algún radical de nota.

«No es cierto que se haya dispuesto vengas a la corte ocho batallones,» dijo LA COMPETENTE, luego

que la prensa de oposición anunció que el Gobierno había decidido reconcentrar fuerzas en esta capital. Pues bien, dice un apreciable colega, cuando esa negativa veía la luz pública se estaba verificando el sorteo de los batallones que han de venir a disposición del ministro de la Guerra para conjurar la tempestad que en las esferas ministeriales se teme.

¿Partió la negativa de la redacción del diario noticioso? Entonces no debió darla y pecó de ligera, cuando menos. Se le encargó la diera? Entonces fue sorprendida, o engañada, como mejor plazca calificar al colega la conducta de sus inspiradores.

En uno u otro caso, conste que LA CORRESPONDENCIA ha rectificado un hecho positivo y evidente, la concentración de fuerzas en esta corte, resuelta hace tres días por el ministerio, y por LA PRENSA anunciada en su última hora del viernes.

LEAMOS EN EL TIEMPO:

«Hemos oído decir que la presente semana publicará la GACETA nuevas promociones de coroneles a brigadieres y de estos a generales, cuyos decretos parece que han sido enviados a la firma de don Amadeo. Esto sería ya verdadero escándalo.»

Más que escándalo, colega; eso si se realiza, como se anuncia, sería abusar indignamente del poder que han escalado los radicales con el solo y deliberado propósito de repartirse mercedes y empleos, a manos llenas, gravando el presupuesto en una suma fabulosa.

¿Tendremos necesidad después de proceder a una revisión de grados, como ha sucedido en Francia recientemente y como pide a gran parte del ejército [español]?

Estamos a 6 de Agosto: desde el día 1.º se han empezado a cobrar las contribuciones; la Constitución autoriza a los contribuyentes para negarse al pago de los impuestos que no estén votados por las Cortes y para acusar de exacción ilegal a los que estos exijan; la ley de Contabilidad sólo autoriza al Gobierno para cobrar las contribuciones durante un ejercicio con arreglo al presupuesto del año anterior.

Ahora bien: como el año económico anterior se han cobrado las contribuciones con arreglo al presupuesto de 1870 al 71, la ley de contabilidad ya no puede regir para el presente año en que tampoco se han votado por las Cortes los impuestos.

El gobierno, pues, falta abierta y descaradamente a la Constitución, y ha incurrido al exigir el pago de las contribuciones en la pena con que se castiga la exacción.

No se olvide esto, porque en su día se exigirá estrecha cuenta de sus actos a los que tienen la poca... *aprensión* de gobernar en nombre de unos principios que desprestigian y escarnecen.

No llamamos, pues, a la insurrección, lo cual es contrario a nuestros principios; pero les aconsejamos a los contribuyentes que al pagar los impuestos protesten enérgicamente de la arbitrariedad del gobierno.

CONSTE.

LEAMOS EN LA CORRESPONDENCIA:

Según telegrama del gobernador de Málaga enviado a las tres y media de la tarde, a dicha hora se estaban arreglando amistosamente con los patronos los obreros huelguistas de varios gremios que se habían mostrado más reacios, y se esperaba que todos seguirían este ejemplo, dominándose por completo el conflicto surgido.

Esta noticia nos produjo un agradable efecto; pero

no duró mucho tiempo, pues a continuación leemos en el mismo diario lo siguiente:

«En Málaga no sólo siguen las huelgas, sino que se han declarado en dicho estado nuevos gremios e industrias, como los operarios del ferro-carril y los mozos y dependientes de fondas y cafés.

En qué quedamos ¿han terminado o no las huelgas?

El escarnio a la ley que hace el Gabinete radical escude a toda ponderación. En todos los ramos y en todos los servicios continúan estendiéndose nombramientos y separaciones casi en visperas de los mismos días de elecciones; pero con fecha anterior al comienzo del período electoral, o sea el 27 de Junio.

Siete ceses se repartieron el día 2 de este mes entre los funcionarios de la Caja de Depósitos, y los siete con fecha 27 de Junio. Treinta y seis días para bajar 24 escalones!

Pero he aquí otro hecho reciente, tan inicuo como curioso:

Al guarda-almacen del teatro de la Opera, D. José Ruiz, se le ha entregado la cesantía el día 28 de Julio, firmada con fecha 27 de Junio.

Esto se comprende de la siguiente manera: no pudiendo dejar cesante a dicho señor el 28 de Julio por hallarnos en pleno período electoral, y teniendo necesidad el Gobierno de favorecer a un elector con esa plaza, ha creído salvar su responsabilidad y no faltar a la ley expidiendo el cese un mes después de estendido.

Pero con tan mala suerte y tanta torpeza lo ha llevado a cabo el ministro de Hacienda, que el interesado firmó la nómina, ha cobrado la paga de Julio, y hasta se avergüenzan de participar su cesantía, puesto que conocen el escarnio y atropello que se infiere a la ley.

Conque añádanse unas cuantas más a las fechas cúbribo-radicales.

Afortunados son los radicales de Cádiz, y satisfechos pueden estar de la representación que tienen en la prensa periódica.

En pocos días han aparecido dos nuevos diarios, órganos sin duda de los veintidos radicales que existen en aquella capital, y que se hallan en abierta disidencia, once a once.

LA TERCERA RADICAL aparece, o pretende aparecer, como órgano oficial del partido; y EL RADICAL, órgano del Sr. Matheu, y dirigido por el maestro de obras D. Joaquín Conejo, tiene las mismas pretensiones que LA TERCERA, y así quiere ser también la GACETA del partido radical en Cádiz.

A nosotros nos parece bien que así procedan esos veintidos radicales. ¿Puede pedirse más armonía ni más *salero*?

La sublevación carlista en Cataluña aun no ha terminado, y no se conoce disposición alguna de aquellas autoridades para que termine.

Los huelguistas de Málaga continúan impertérritos en sus propósitos, y sólo la fuerza podrá dominar aquella insostenible situación.

Los internacionalistas de Cádiz, alentados por la impunidad que les ofrecen las autoridades, continúan su propaganda no pacífica, y es muy posible que antes de mucho presenciemos escenas tan salvajes como las de Jerez.

Los filibusteros de Cuba, fija su vista en alguno de los individuos del ministerio, no ocultan sus propósitos, y públicamente hacen alarde de su antiespañolismo.

Al Gobierno, empero, no le preocupa nada de esto, y pensando en las próximas elecciones, emplea toda su actividad en destituir ayuntamientos y diputaciones provinciales, organizar partidas de malhechores que hagan de las suyas en los colegios electorales, y en presentar y apoyar las candidaturas de sus correligionarios y las ciento veinte de los federales. Estos, en tanto, animados con la protección del Gobierno y con la inconsciencia de las masas, esperan traer al Parlamento una mayoría respetable que les permita proclamar la república, con cuyo objeto trabajan en las esferas del poder.

Y para que nada falte a este triste pero verdadero cuadro, el partido carlista está retraído y en armas, y el liberal-conservador se ve privado de acudir a los comicios en gran número de distritos por no presenciar los atropellos e ilegalidades de los hombres funestos que nos gobiernan.

Tal es la situación de este desventurado país, esquilinado por una cuadrilla de advenedizos que le han tomado como por asalto, y disponen de él a su autojo.

Por fortuna, esto no durará mucho, y el día de la justicia se aproxima.

¡Tiemblen los farsantes!

Según dice nuestro apreciable colega EL DEBATE, y en otro lugar verán nuestros lectores, ha desaparecido de la dirección de Propiedades en que está el Euano de la venta, Sr. Pinilla, un expediente que interesaba en extremo, pero contra sus intereses, a un arquitecto radical.

A nosotros nos ha dicho persona autorizada, que también ha sufrido extravió otro expediente que afectaba a los intereses de un personaje radical que piensa tomar una parte activa en las elecciones de Moratilla.

Pero lo que no sabe el autor de esa idea ni el Pinilla tampoco, es que el perjudicado con dicha desaparición, si no vuelve el expediente a su sitio, presentará con las debidas formalidades una copia autorizada del fundamento del expediente, que a todo evento tenía en reserva, siendo por lo tanto extéril el trabajo de zapa hecho en Propiedades.

Reconocemos en el Sr. Pinilla una probidad intachable en el cargo que ejerce, y sólo deseamos que ya que no pagó los consabidos 10.000 escudos, procure que aparezca el expediente aludido.

Hasta hoy habíamos creído que el ilustre general conde de Valmaseda había hecho dimisión de la capitánía general de Cuba. De esa equivocación hemos salido ya. El noble caudillo que a costa de incansables fatigas, exponiendo su vida al plomo de nuestros alevosos enemigos y sufriendo privaciones sin cuento ha salvado a Cuba de la insurrección separatista, no ha dimitado su cargo: se ha visto relevado de él cuando la rebelión agoniza, y cuando estaba ya en visperas de alcanzar la gloria de haber ultimado la pacificación de la isla. Otro será el que ahora se adorne con laureles fáciles hoy de obtener.

No asamos y ya pringamos.

Dice LA EPOCA de anoche:

«Debemos advertir al señor gobernador de Murcia que son ya dos las demandas interpuestas contra él por delitos electorales, ante el tribunal Supremo de Justicia. Reflexione lo que hace.»

Qué cúmulo de ilegalidades habrá cometido este señor gobernador cimbrio, cuando antes de empezar las elecciones tiene ya dos demandas contra él en el tribunal Supremo. Fáciles adivinar lo que

lo era, cómo me explicaba aquella cara?

—A qué vacilar todavía, loco de mí? ¿qué estúpida duda me queda aun?—iba murmurando mientras caminaba casi a ciegas con una rapidez vertiginosa;—la he visto, me han dicho, que ese es su marido; todo se explica al fin perfectamente. Me ha engañado. ¡Lo merezco, por obcecado, por necio, por iluso!

Así, razonando, y dando mil vueltas a la misma idea, torturándome y mortificándome con ella, como una mano febril juguetea con todo lo que encuentra a su alcance, llegué a la puerta de mi casa sin sentirlo.

—¡Bah!—exclamé desahogando en el llanto, madre de la campanilla, toda mi furia;—no renegaré de las mujeres, porque eso es muy antiguo; no me enfureceré porque es de muy mal gusto; me reiré de mí mismo; es lo natural.

Y entré y me hundí casi sin aliento en una butaca.

En aquel momento de profunda desesperación, mis ojos tropezaron en una carta que tenía a mi lado, sobre la mesa.

Al cojerla, al conocer que era suya, al sentir que quemaba mi mano, tuve impulsos de arrojarla a la chimenea; alargué el brazo, casi iba a entretrebrir los dedos; un instante más y la carta ardía... Pero una de esas rápidas resoluciones, verdaderamente inexplicables, me contuvo. La miré más de cerca, la abrí, y lei.

Poco había faltado para condenar al fuego la solución del misterio que tanto me importunaba.

Porque aquellos renglones lo revelaban todo.

Oid:

«Ha llegado el momento de escribirte la última carta, y de explicarte mi conducta.

«Perdon, perdon ante todo por haberte hecho esperar tanto tiempo, teniéndote engañado.

«Muy pronto voy a morir; quizás cuando leas estas líneas, que traza con trabajo mi mano temblorosa, estaré espirando. Yo estaba enferma hace mucho tiempo; observaba que la vida me iba dejando por momentos,

¡Van a ilusion! Muchas veces, al conocer por

tus cartas que tu afecto era cada vez más loco, creía llegado el momento de revelártelo todo, cediendo a tus instancias. Pero acudía a un espejo que tenía escondido, porque me hubiese avergonzado de que le vieran, me con

templaba, y empezaba temblando por el éxito de mi empresa para concluir decidiéndome a dilatarla. Esperemos aun!—exclamaba;—necesita más amor para sonreír a esta cara.

Y te escribía diciéndote: «Más tarde.» ¡Somos tan cobardes cuando se trata de perder nuestro amor, y sobre todo, cuando este amor

forma como en mí la vida entera!—¡Luego; dudando todavía, iba a buscarte a los paseos y te sonreía, procurando llamar tu atención; tú te fijabas en mí, me veías, y volvías la vista con disgusto para hallar otras mujeres más agradables. Tu gesto de desdén era mi prueba decisiva; volvía a mi cuarto desolada y comprendía que al haberte delatado de la revelación de mi felicidad, sólo podía aludir al de mi muerte. Por eso me entristecía por eso lloraba al sospechar este momento fu

sucedirá después, si esto sucede en el prólogo de la obra.

Continúa la escandalosa y arbitraria remoción de la magistratura, para resolver el problema electoral a gusto de cimbríos y federales.

El juez de Medina-Sidonia ha sido declarado cesante, a pesar del decreto de 27 de Junio, por exigirle así los republicanos de aquella comarca.

Según nos escriben de dicha ciudad, todas las personas importantes, sin distinción de matices políticos, han elevado una exposición al ministro del ramo, protestando de esa arbitrariedad.

Verdad es que ni Montero, Ríos ni su suplente harán caso de las aspiraciones de las personas sensatas, y se ratificarán en su obra de destrucción. Pero esa farsa grotesca tiene que concluir porque el país está sediento de paz y de justicia, y los radicales sólo pueden dar desorden, injusticia e inmoralidad por todas partes.

Continúan los escandalosos abusos en correos. No podía esperarse otra cosa después de la famosa circular del director del ramo, que disculpa algunas faltas en el servicio y advierte a sus subordinados que las quejas de la prensa son exageradas. Hé aquí el medio para corregir abusos.

Así no nos extraña que ayer recibiésemos cinco cartas en que se quejan de no recibir el periódico con la debida puntualidad. Una de las cartas es de Martos (hasta el nombre) en la provincia de Jaén, y por segunda vez advierte el apreciable suscriptor, que si continúan secuestrando los números que a él se dirigen, se verá precisado a renunciar a leer. Desde el día 14 al 31 del pasado mes sólo ha recibido tres números!!! La administración le ha remitido todos.

Sr. Villavicencio, por Dios, ¿querrá V. arreglar un poco ese tinglado? De lo contrario, avisemos usted y remitiremos LA PRENSA facturándola como mercancía.

Varios de nuestros colegas han reproducido una carta que el ex-diputado demócrata, Sr. D. Gabriel Rodríguez, ha dirigido a El Progreso, de Puerto Rico, expresando su firme resolución de apartarse por ahora de la vida pública, como ya antes había declarado.

El Sr. Rodríguez reserva los motivos de esta resolución, aunque declara seguir profesando las mismas ideas que siempre. También otro ex-diputado demócrata, el Sr. Carrascon, autor, según se dijo, del artículo alusionista publicado por El Pícaro con el título de *La loca del Vaticano*, ha declarado a un periódico de Zaragoza, que no puede admitir la candidatura que le ofrecen los electores radicales de Calatayud, y que se aparta temporalmente de la política.

Muchos van siendo los demócratas que se abstienen. ¿Habría misterio en el asunto, pregunta LA ÉPOCA?

Tiempo hace que vienen pensando los radicales la manera de premiar la consecuencia y probada lealtad a la par que los grandes merecimientos del general Córdova, ex-ministro de Isabel II, lugarteniente de Narvaiz y ametrallador de la milicia ciudadana en varias épocas, si bien hoy se muestra decidido defensor de ella. Al fin se ha encontrado la manera de recompensar a tan eminente patriota con el empleo de tercer teniente, o sea el último grado en la carrera militar; y para que esto pueda hacerse, el ex-moderado Gasset nombrará al general Córdova, según dice un periódico, capitán general de Cuba, entrando a ocupar la cartera de la Guerra el Molke de Pla de Cabra, o sea D. Gabriel Baldrich, actual capitán general de Cataluña.

El caso no tiene nada de extraño en una situación radical; pero en cambio, es altamente censurable, porque no hay causa alguna que no ya justifique, sino ni aun explique la razón de semejante ascenso. Unicamente tiene una explicación a nuestro sentir, y es, que la ambición en ciertos hombres es tanta como su falta de consecuencia y su reconocida ineptitud. Bien es verdad, que esto es moneda muy corriente en una situación compuesta de transfugas y merodeadores de todos los partidos políticos.

Pregunta un colega qué ha pasado en el ayuntamiento y qué sucede al casi egregio marqués alcaide.

Otro periódico escribe:

«Podrá decirnos, quien lo sepa, qué sucede en el municipio radical, entre los señores concejales y el alcalde popular, Sr. Sardoal? Por qué, y a causa de qué, se trata de presentar un voto de censura contra el autocrático marqués? ¿Se nos contestará?»

Los ministeriales nada dirán porque algunos saben que «en boca cerrada no entran moscas» y «al buen callar llaman Sancho».

Pero nosotros debemos decir que el ayuntamiento de Madrid, furioso en su mayoría, contra el presidente, levantó una protesta durísima en su sesión del jueves, envolviendo en cargos muy graves al marqués de Sardoal.

Parece también que ciertos hechos de que allí se habló y ciertos propósitos de empréstitos, dieron

márgen a acaloradas discusiones. Y aun se asegura que el señor alcalde debió presidir ayer la borrascosa sesión preparada y por no recoger un voto de censura, ofreció la dimisión diciéndole que se ausentaba de Madrid, pero concurriendo por la noche a los jardines del Buen Retiro.

Todo esto se nos refiere: y como aquí hay algo que interesa al público, bueno fuera que los ministeriales hablasen, aunque rindan culto al refrán «peor es menearlo».

¿Hablarán? Ya verá V. cómo no.

El Gobierno comenzó ayer a licenciar a los soldados cumplidos.

No se ha llamado a quintas para el reemplazo de los que se licencian.

Ayer se comenzó a llevar a cabo la disolución del ejército.

Caiga la responsabilidad sobre el Gobierno.

Haciéndose cargo LA ÉPOCA de la noticia publicada estos días referente a haberse decretado el abandono de Alhucemas y del Peñón de la Gómera, recordó muy oportunamente que por el artículo 74 de la Constitución se exige que el rey esté autorizado por una ley especial para enajenar, ceder o permutar cualquier parte del territorio español.

A nuestra vez, hemos manifestado, fundándonos en el mismo artículo del Código constitucional, que no creíamos posible se llegase a decretar el abandono de una parte del territorio español, envolviendo en una arbitrariedad sin ejemplo, una indignidad sin precedentes en esta hidalga y noble nación.

El Gobierno, sin embargo, decretó por sí y ante sí el abandono de las Alhucemas y el Peñón de la Gómera; pero el ministerialismo PARCIALETE nos hace saber que *ha quedado sin efecto*, hasta que las Cortes resuelvan lo que consideren conveniente, la real orden en virtud de la cual se disponía el abandono del Peñón de la Gómera.

Celebramos que el Gobierno no haya consumado al fin el delito de lesa Constitución que proyectaba, gracias a los clamores de la prensa y de las manifestaciones de la opinión.

Triste celebridad de dos procesos.

Dice LA CORRESPONDENCIA de anoche:

«Hoy ha debido pararse a la sala tercera de la audiencia la causa entera formada con motivo del asesinato de D. Juan Prim, en virtud de la relación del promotor fiscal que sigue en ella la acusación, a consecuencia de haber denegado el juez la petición formulada para la prisión del duque de Montpensier. Este nuevo incidente de tan voluminoso proceso dará lugar a otros detalles que contribuirán a su celebridad, que ya no es poca.»

Y que ha de ser mayor, si como se teme, el crimen de la calle del Turco queda impune.

Pero en cambio, consuélese nuestros lectores con las siguientes noticias de la misma CORRESPONDENCIA referentes al crimen de la calle del Arenal:

«Todavía no se ha conseguido identificar la personalidad del muerto en la calle del Arenal, la noche del atentado contra el rey. En la puerta del palacio de Justicia continúan expuestas al público varias fotografías, y parece que además se ha sacado un retrato al óleo, pero sin resultado hasta el presente.»

«Parece que no se ha podido elevar a plenario la causa del atentado contra el rey, por tenerse que practicar nuevas diligencias de indagación.»

«Como están ya en comunicación los procesados a consecuencia del atentado contra el rey, se decía ya hoy de público, con referencia a Pastor y Botija, que esperan acreditar su inocencia, y que aseguran y protestan no conocer al hombre que fue muerto. El juzgado, sin embargo, sabrá apreciar debidamente los hechos, sin que nosotros podamos responder de nada.»

«Parecemos, por lo tanto, que no se equivocaban mucho los que presumían que el regicidio frustrado podría estar relacionado con el asesinato del general Prim.»

Las analogías que entre ambas causas se descubren, son, en efecto, bastante numerosas. Sólo falta que se relacionen también en la impunidad de los respectivos delitos.

Las noticias electorales que en otro lugar publicamos darán una idea aproximada a nuestros lectores de lo que pueden ser en las futuras Cortes.

Apenas hay distrito en el que no se presente candidato republicano; muchos de ellos con grandes probabilidades de triunfo.

En cambio los radicales, con estar en el poder, todavía no han conseguido encontrar candidato para la mayor parte de los distritos. Rivero se presenta por siete u ocho, Zorrilla por cuatro o cinco. Gasset le cede uno a Figueroa, Becerra prepara otro en Galicia para la prob. le eventualidad de salir derrotado en Madrid, y así los demás jefes del radicalismo.

A todo esto los internacionalistas que hasta ahora no habían pensado en tener representación, no ya en las Cortes, pero ni siquiera en partido político alguno, presentan sus candidatos en muchos distritos apoyados por el elemento republicano más intransigente y levantisco.

Y sin duda como un sarcasmo horrible, a LA COR-

RESPONDENCIA le hacen decir anoche que al futuro Congreso vendrán altas dignidades, eminencias, notabilidades, hombres acaudalados y sobre todo hombres que sean garantía de todas las instituciones revolucionarias.

Ahora aten Vds. esas dos moscas por el rabo; es decir, garanticen Vds. las instituciones vigentes con unas Cortes republicanas internacionalistas.

SECCION DE NOTICIAS.

Anteanoche se reunieron en la redacción de EL CENCERO la mayor parte de los directores o redactores de los periódicos de esta corte con el fin de tomar algún acuerdo conducente al mejoramiento del servicio de Correos.

Nómbrese una comisión interina que podrá ampliarse o modificarse en otra reunión, la cual se encargó de redactar las bases que deben tenerse presentes para empezar los trabajos.

También se acordó que los representantes de la prensa se reuniesen una vez al mes con objeto de hermanar los intereses no políticos de la misma y proponer de consuno los medios que conduzcan a su desarrollo y prosperidad.

Hemos oído decir que el gobernador militar de Cádiz ha presentado su dimisión.

Hoy debe salir de San Sebastian para Bilbao S. M. el rey.

Alm va, Sr. Píñola, lea, lea lo que dice EL DEBATE:

«Por qué se habrá extraviado en la dirección general de Propiedades y Derechos del Estado un expediente promovido por el ayuntamiento de La Isabela en solicitud de que se le cedieran, para destinarlos a establecimientos de primera enseñanza, varios edificios de los comprendidos en la ley promulgada por la regencia?»

Tratábase en él de satisfacer dobles derechos por tasación de los mencionados edificios, tasación oficiosa, puesto que la que había ordenado practicar el municipio fué aceptada y considerada suficiente para los efectos legales por la mencionada dirección. Pero el arquitecto radical, a quien sin autorización de ningún género comisionó el jefe económico de esta provincia para que evacuase esta diligencia, nada se le ocurrió que objetar entonces, cuando en el expediente constaba que la medición y demás trabajos facultativos estaban hechos, y ahora reclama unos derechos muy módicos, que le valieron una nota marginal del Sr. Capdepon, nota que no ha habido medio de inutilizar sino con el extravío del expediente.

Deseamos saber qué se le ocurre decir al nuevo y dignísimo director, que tan repetidas veces ha demostrado el celo que le anima por que desaparezca toda sombra de inmoralidad en los asuntos de aquella dependencia.

El general D. Tomás de la Guardia, presidente de la república de Costa-Rica, ha llegado a Nueva-York, acompañado de su hijo y de otras personas importantes.

Viene a España, cuyo clima le ha sido recomendado para el restablecimiento de su salud.

Dice EL DEBATE de anoche:

«S. M. la reina salió de El Escorial para Madrid a las seis y media de la tarde.»

¿Dónde estaba el comandante del Real Sitio... que a la una de la madrugada ignoraba todavía este suceso?

¿Echando una cana al aire?»

Puede.

La facción Pastor, compuesta de 43 hombres montados, ha sido batida por la Guardia civil en la provincia de Palencia, habiendo tenido aquella un muerto y dos prisioneros y habiéndola ocupado además cinco caballos, una mula y varios efectos de guerra.

El joven duque de los Castillejos fué a Santander para visitar al rey.

Anteayer, según manifestaron algunos viajeros, bajó extraordinariamente la temperatura hacia el Norte de Castilla y mas hiciese Santander, haciendo por la noche un frío casi glacial.

El miércoles salió una comisión del ayuntamiento de San Juan de Enova a la nueva estación de Puebla Larga, acompañada de la música del pueblo, a recibir la magnífica bandera con que el Centro de sociedades cooperativas de Valencia ha premiado los adelantos de dicho pueblo en el ramo de instrucción. Al llegar la indicada comisión al pueblo las campanas y vítores expresaron el júbilo con que los vecinos recibían el justo premio de su ilustración. Después de recorrer la comitiva todas las calles del pueblo, fué depositada la bandera en la casa del ayuntamiento.

Dice un diario:

«No nos atrevemos a recurrir al ministro de Hacienda que aun no han empezado a satisfacerse los intereses de bonos del Tesoro vencidos en Junio último.»

Sería completamente inútil.

Acaso habrá gastado ya los últimos empréstitos, y hasta que se verifiquen otros, no hay que pensar en pagar las deudas.

Del trimestre de contribución, tampoco hay que contar: el Banco tiene anticipados cincuenta millones.

Ayer se embarcaron en Barcelona a bordo del vapor Ulloa los prisioneros carlistas, que son conducidos a Canarias.

El sábado se efectuó una manifestación republicana federal en Cartagena, con objeto de conseguir que el ciudadano José Prefumo y Doder, vuelva a la política de que se hallaba retirado, y se encargue de la dirección del partido.

Parece que el Sr. Prefumo no ha querido acceder al deseo de los manifestantes fundándose, para ello en que su estado de salud no le permitía consagrarse más, que a los asuntos que, como abogado, le habían confiado sus clientes.

Continúa interrumpida la comunicación telegráfica entre la isla de Cuba y Cayo Hueso a consecuencia de la rotura del cable.

La facción Castells continúa vagando por la provincia de Tarragona.

Y el general en jefe Sr. Baldrich?

El día 1.º en la noche, y con motivo de haber salido de Gerona todas las fuerzas del ejército que la guarnecen, dispuso el señor comandante general se convocaran dos compañías de voluntarios de la libertad de este batallón para atender con ellas a las necesidades del servicio.

¿Qué ocurrió?

S. M. la reina y los augustos príncipes continúan en San Lorenzo sin novedad.

Han sido enviadas a Málaga algunas compañías del regimiento de la Reina, que se hallaban situadas en Antequera.

Por conducto de los Estados-Unidos tenemos noticias de la Habana hasta dos días después de la salida del correo ordinario.

Hélas aquí:

«HABANA 17 de Julio (vía Cayo-Hueso 18 de Junio).—El jefe de contra-guerrilla, Sr. Montaner, volverá pronto a España.

El coronel Fajardo ha sido nombrado comandante de Sancti-Spiritus.

Los insurrectos mataron recientemente a dos españoles a una legua de Manzanillo. El Sr. Gil Gelpi continuará la publicación de LA ESPAÑA.

Hoy llegó el Morro Castle.

La situación de Málaga es muy grave: la huelga actual puede influir en el porvenir de aquella rica y floreciente población: sería de desear una buena inteligencia entre los fabricantes y operarios, pues de lo contrario unos y otros sufrirán considerables perjuicios.

S. M. el rey ha llegado a San Sebastian, siendo obsequiado con entusiasmo por los habitantes y multitud de forasteros que acudieron a aquella bonita población.

La fragata Victoria fué la que condujo a S. M., desembarcando en perfecto estado de salud.

El batallón cazadores de Mendigorria, que está en las Provincias Vascongadas, ha recibido orden de salir para la Coruña.

Leemos en EL DIARIO ESPAÑOL:

«Al fin se ha decidido el viaje del rey a Galicia; pero estará en Madrid para el 24, día en que comienzan las elecciones.

En esto pue le haber, no obstante, alguna variación.

Con efecto, puede haberla.

Las obras del ferro-carril de la Coruña a Lugo se hallan muy próximas a su terminación.

En los diversos trenes del sábado llegaron a San Sebastian, con objeto de asistir al recibimiento de S. M. el rey numerosas comisiones de voluntarios de la libertad de varios pueblos de la provincia. Eibar ha mandado un contingente de 200 voluntarios; Plasencia 25, y relativamente en la misma escala Vergara, Villafraña, Azpeitia y no recordamos si algún otro pueblo. Las comisiones de Oñate llegaron ya anteayer, y en los trenes de esta mañana se esperan también las de Renieria, Iruñ, Hernani y Lasarte.

Todos estos cuerpos están perfectamente armados y equipados, y algunos vienen provistos de sus correspondientes charangas.

El cabecilla Caracul y demás carlistas presos en Córdoba parece van a ser indultados, y al efecto los señores conde de Torres-Cabrera, D. Nicolás Laborde, D. Manuel Lopez Aguilary y D. José Alcalá Zamora han elevado una instancia al presidente de la Audiencia de Sevilla pidiendo la formación del expediente de indulto para ellos.

La Bolsa de Londres ha estado agitada por motivo del nuevo empréstito francés, que contará más de un millar suscrito en Inglaterra.

Anoche salió en el tren correo para los baños de Alhama, nuestro querido amigo el Excmo. Sr. D. José Lois é Ibarra.

Deseamosle un viaje feliz.

Leemos en un diario ministerial:

«Ya están rubricados los decretos nombrando a los señores Llorente y Alcalá Zamora (D. Luis) para las sedes vacantes de Cuba y Filipinas respectivamente.»

Ahora solo falta conocer la actitud de la Santa Sede respecto de uno de estos dos nombramientos, que no pegará.

Han fallecido: el cónsul de España en Macao, Sr. Muñoz del Caño, y el secretario de la legación de España en Constantinopla, Sr. Zamit, lo cual, si bien es muy sensible, no tiene nada de particular, pues para morir hemos nacido.

Lo que nos ha llamado vivamente la atención es que al pie de cada una de las anteriores noticias pone LA CORRESPONDENCIA esta coletilla: «La vacante ha sido provista ya», que puede traducirse de este modo: «Señores pretendientes, no se molesten Vds.; el pajar ha volado.»

El procedimiento nos parece aceptable.

El cólera, ha hecho su aparición en Berlín el 23 de Julio, día en que se señalaron tres casos oficialmente ya. La epidemia se había ya presentado en Königsberg, procedente de Rusia, y en los momentos en que disminuyendo en Moscú se aumentaba algo en San Petersburgo, donde el 20 de Julio murieron del cólera 54 personas. Atendidas las frecuentes comunicaciones marítimas entre la capital rusa y los puertos prusianos del Báltico, el príncipe de Bismark se apresuró a dar las órdenes para que todos los buques rusos fuesen sometidos a cuarentena. Pero desgraciadamente los caminos de hierro llevaron a Berlín lo que se había impedido que entrase por mar. Aunque el cólera era esta vez se presenta bastante benigno, pues en Moscú apenas ha habido una docena de casos diarios, en una población de medio millón de almas, las malas condiciones sanitarias de la capital del imperio germánico preocupaban vivamente a la opinión en Berlín.

Leemos en una carta de Taradell, fecha 2, que publica LA CRÓNICA DE CATALUÑA:

«El general Baldrich exigió a esta villa, como contribución de guerra, 480 duros por haber entregado cierta cantidad a Tristany, con las armas que este se llevó.»

Y entretanto que Tristany las quitaba, Baldrich continuaba en Vich.

Se encuentra en Cádiz con la idea de pasar la temporada de baños el Excmo. Sr. D. Francisco de los Ríos y Rosas.

